# JUSTIFICACION

## *AL PATRIOTISMO Y MERITO ULTRAJADOS.*

¡CON qué colores tan dulces y lisonjeros nos pintan los sabios politicos la sociedad filarmónica, nos aseguran que de ella dimana la amabilisima paz y concordiá entre las gentes, la cultura y civilizacion de los jóvenes de ambos sexôs, la apetecida confianza, recreo ý descanso de los laboriosos y utiles en la viña de la Patria, sin qué deje de ser permitida aquella libertad amena y decorosa, que es el alma de toda reunion! Nada hay mas util y agradable que esta clase de sociedad, pudiendo considerarse bajo mil aspectos las ventajas que de ella resultan: asi es que en los paises ilustrados para sostenerla se subscriben, contribuyen, aseguran fondos, y buscan arbitrios; y tambien por que los particulares encuentran inconvenientes al querer celebrar en sus casas con festines y bailes los acontecimientos publicos ó privados, que sean motivo de su alegria. Unas veces la estrechez é incomódidad del lugar, otras la fortuna ó la decencia publica, son obstáculos para esta clase de reunion numerosa; y entre tanto los aficionados carecen de este honesto recreo. La sociedad filarmónica desvanece todos estos obstaculos, y la generosa mano qué la costéa, proporciona aquellas.

Con este objeto, y con el de complacer y obsequiar, á todas las Señoras ý Caballeros de esta Ciudad, los Señores Oficiales del Perú se prometieron semanalmente los Domingos entablar una sociedad filarmónica, la que dió principio el 21 del corriente por la noche. Confieso que me hallaba persuadido que una Oficialidad tan decente, bien parecida y fina, buscase una ocasion de estas para lograr un buen exíto de sus inclinaciones. Cuidadoso como espectador, estuve ( siendo uno de sus convidados ) observando las operaciones mas minimas de ellos; ý aseguro con no poca admiracion que estos Señores puramente se ocuparon en agradar y servir á las Damas en general con delicadeza y primor, sin haber notado el mas leve deslíz, con que acreditaron su buena educacion y nobleza. Concluyeron finalmente, despues de obsequiar con un abundante ý delicado refresco bailando diestramente á satisfaccion de todos los concurrentes, y principalmente del sexô bello, qué reune á más del buen gusto, la hermosura, gracias, y particular donaire que hacen dulcé una reunion.

Mas como en este miserable Mundo no hay un bien libre de pension, sucedió en aquella misma noche que ciertas Madamas *originales* conducidas de una soberbia infundada, y por un ódio y venganza, tuvieron la groseria de retirarse de esta amable sociedad al punto que entraron unas Señoritas decentes expresandose impunemente, que éstas no tenian la gerarquia y noblezá de ellas. Supongo por un breve instante, que todo cuanto produjeron sea una verdad incontestable ¿Y corresponderia á unas Damas que se creen bien nacidas, educadas ý amantes al sistema de la Patria producirse tan quijotescamente? No señor, ninguna persona por título alguno, ni por elevada que sea su clase tiene derecho para ofender á otra, ni insultar á una sociedad respetable ( como lo verificaron aquellas ) sin acreditarse de falta de educacion, buenos principios y orgullo diabólico; mucho mas cuando las pacientes reunian nacimiento, virtudes, y méritos sin blasonarlos por no incidir en el adagio que dice: *la herradura que chapalea, clavo le falta.*

Estas niñas nacieron con la hermosura y gracia que el cielo las dotó, son criadas con buenas costumbres ý educacion, cimientos que forman su virtud, que es la verdadera nobleza. Tambien les son inherentes la gracia, amabilidad, y juicio con que se han arrastrado la voluntad de todos los que han tenido la suerte de tratarlas. Tienen, à mas de otras prendas estimabilisimas, el verdadero caracter de Patriotas. Digalo Lima, que testificará y acreditará, que contribuyeron á su Independencia con hechos convincentes, como cuando muchos Oficiales del Batallon de Numancia se congregaban en su casa para conferenciar el modo de pasarse al Ejercito de la Patria, como lo hicieron No fueron menos expuestas à su ruina, por haber ocultado en la propia casa al Oficial Cordero muchos dias, en circunstan-

cias que lo buscaban con la mayor eficacia para prenderlo con piquetes de tropas de orden del Virrey, y lograron proporcionarle su fuga al Ejercito Libertador, donde ha labrado servicios importantes; y en fin, su patriotismo y adhesion á la libertad es tan recomendable, cuanto antiguo (por lo que dia llegará que sean honorificamente galardonadas) pues mientras los acreditaban éstas con hechos positivos, sus adversas, nuevas *Butibambas*, no sabian aun pronunciar el nombre de Patria. A este modelo pues, de unas heroínas que exponiendo sus intereses y vida han aspirado á la Libertad Americana, es muy justo y debido se les trate con dignidad y gratitud, por todas las personas que no en la teórica sino en la realidad son adictas á la Independencia.

El detestable y escandaloso procedimiento de la referida noche, y otros que se callan por ser bien sabidos, convencen que las patriotas modernas no tienen adornos que superiten á las antiguas, en buenos principios de educacion, virtud y patriotismo: tampoco merece hacerse comparacion del merito personal, por que las señoras de *Egecutoria* no tienen muchos devotos; y si han habido algunos, han salido á poco tiempo bien arrepentidos de su alucinamiento; menos sobre idéas liberales, por que al paso que las unas se conducen con filantropía, sin engreirse por sus servicios personales, las otras no quieren olbidar las maximas añejas del Gobierno despótico. Lo mas notable es que preciandose de adictas á la República Colombiana, cuyo sistema es el de la Libertad, é Igualdad (por las que ha combatido el Héroe Libertador el espacio de doce años) aun no lo entienden; y de verdad se contradicen, pues quieren ser superiores à otras, que es lo mismo que no pertenecer á los Colombianos ni á los Españoles; por que los primeros deben ser iguales sin excepcion de castas, y los ùltimos solo la Aristocrácia es la divisa de sus principios, para oprimir al resto de sus Compatriotas. Estudien pues con cuidado y aplicacion la constitucion de Colombia, y preparense á rozarse con todas castas, por que tambien los de color premiados por guerreros, y meritorios á la Republica han subido al alto rango de Gefes y Oficiales, quienes por lo mismo son acredores á enlazarse con las principales Señoritas, sin que puedan quejarse de desigualdad.

Se ha asegurado tambien que el citado hecho fué meditado con el fin de desairar á los SS. Oficiales por ser las autores, empecinadas enemigas de los Peruanos, y que si asistieron era por no ser notadas, y con el ánimo de buscar el mas ligero pretesto como sucedió. Los SS. Militares, previendo las idéas torcidas de esta familia, miraron con el ùltimo desprecio su determinacion, sin hechar menos la ausencia de ella, ni hacer caso de que retraigan (segun se ha dicho) en lo sucesivo á las demas Señoras á la concurrencia de la sociedad, por que saben muy bien que, conducidas de su buena educacion, afearon todas el hecho, sin aceptar el influjo como enteramente opuesto á la correspondencia de una fineza tan interesante. A esto se agrega, que no se puede comprender este manejo tan estraño, y descomedido cuando recuerdo el que hallandose en comision en este Pais los Señores Luzuriaga y Guido, fueron las *Consabidas* sumamente apasionadas y decididas por los intereses del Perú, que hoy tanta aversion les causa; de manera que entonces manifestaron su total confianza, y satisfaccion hasta el grado de instar por una representacion (que he visto) donde entre otras se hallan subscriptas, solicitando se encargasen del mando de esta Provincia, agregandola al Perú.

Interesado el autor de este papél despreocupar ideas de D. Quijote haciendo pedazos sus armas y pergaminos, ha tenido á bien agregar la disertacion siguiente por ser del caso, y por si aun hay algunas personas mas, que abriguen maximas tan contrarias al nuevo orden de cosas.

La verdadera nobleza la tiene el que poseé virtudes cívicas y morales; asi es que un noble ignorante, sin merito y sin talento, un noble vil y bajo, infamado por sus disoluciones, vicios, deudas, y picardias, en una palabra, un noble sin aquellas cualidades es una contradicion. La nobleza requiere tambien una grandeza de alma, y una voluntad firme de mantener los derechos de la sociedad; nobleza es palabra vacía de significacion, sino produce ventajas al público, y merece ser despreciada cuando se empléa en hacer mal; el que la adquiere, es digno de ocupar un puesto distinguido entre sus Conciudadanos, y tiene derechos fundados á su gratitud; y de aqui es, que un plebeyo el mas obscuro siendo virtuoso y trabajador es un Ciudadano incomparablemente mas apreciable, que no el noble inútil ó

malvado que se figura autorizado á despreciar á otro: el que sirve bien á la Patria, nunca puede ser villano ni plebeyo.

La soberbia y el orgullo son vicios de la nobleza, por que se figura que es en realidad un ente de orden superior al resto de los Ciudadanos; le parece que formado de un barro mucho mas puro, nada tiene de comun con sus Compatriotas. La ilusion de la mayor parte de los nobles les hace creer, que su nobleza es en ellos un caracter natural è indeleble. Un moralista dice: " A la verdad, la nobleza es un don casual, y una cualidad de " otro. ¿ Que cosa mas necia que gloriarse de lo que no es suyo ? .... aquellos que por si " mismos no tienen mas que esta nobleza, la hacen valer altamente, y siempre estan hablando " de ella: toda su gloria está en los seplueros de sus antepasados.... ¿ De que le sirve á " un ciego que sus padres hayan tenido buena vista ?.... ser decendiente de los que sir- " vieron bien al público, es estar obligado á imitarlos. " Podia añadir que el mérito real ó pretendido de sus Padres, ningun derecho le dá á la nobleza para despreciar á sus Conciudadanos, y que una vanidad enfadosa haria olbidar éste mérito, aunque hubiese sido mas real y verdadero de lo que denota la Historia.

Una vanidad hinchada, y unos previlegios las mas veces injustos, obtenidos astutamente de la prostitucion del Gobierno español, hicieron siempre insociables á los nobles y á los grandes: ellos creyeron que no les convenia hacer causa comun con los plebeyos, ó las gentes del estado llano; despreciadas y arruinadas êstas por ellos, la Nacion no tuvo ya fuerzas que oponer al Despotismo; éste por ultimo, logró ir oprimiendo y sojuzgando todos los ordenes del Estado. El espiritu de faccion, siempre contrario al espiritu patriotico, causó la pérdida de los Estados, y el envilecimiento de la nobleza misma.

Por una preocupacion contraria á toda justicia, los hombres se figuran débiles y desgraciados, cuando no tienen la libertad de hacer mal á los que estan bajo de ellos. El credito, el poder, y las pre-rogativas no son ordinariamente, sino la facultad de oprimir á los mas dèbiles, y hacerles sentir el peso de su autoridad. Aquellos mismos que no quieren matar á ninguno desean tener poder para ello. ¡ Insensatos ! ¡ pues no ven que el poder mas apetecible es el de hacerse amar ! ¡ y no conocen, que la fuerza injusta puede ser sojuzgada por una fuerza mayor ! ¡ en fin esos nobles, que cuentan entre sus privilegios el derecho infame de atormentar, robar, y hacer perecer á sus desventurados subditos, no llegan á persuadirse que la anarquía, y los desordenes abren un ancho y libre camino al despotismo ! Los pueblos oprimidos prefieren mas el tener un solo tirano, que no el obedecer á cincuenta, cuyas discordias entre si hacen continua su infelicidad.

Tantos ejemplos memorables que comprueban estas tristes verdades ¿ no debieron abrir los ojos de la nobleza, y demostrarla con la mayor claridad que nada es mas contrario al bien de la Sociedad, á la prosperidad Nacional, y á la buena política y sana moral, que ese orgullo imbécil que la separa del cuerpo de las Naciones ? Todos los Ciudadanos de un mismo Estado, grandes ó pequeños, nobles ó plebeyos, ricos ó pobres, siendo miembros de un mismo cuerpo ¿ no deben amarse, sostenerse, y trabajar de concierto en la felicidad publica ? ¿ Con que razon ni derecho él noble puede despreciar al Labrador que le alimenta y enriquece, al Artesano que le hace opulento su País y le viste, al Comerciante que le proporciona sus recréos, al Literato que le instruye y entretiene, al Sábio que trabaja en su beneficio, y al Militar que le defiende sus propiedades y la seguridad de la Patria. ? Mas por un efecto de unas locas preocupaciones, ordinariamente la nobleza desdeña la instruccion, y parece que se vanagloria de su ignorancia.

Por ultimo, si esta leccion no estimulase á la enmienda, abrazando principios liberales, el verdadero Patriotismo, y desterrando el vicio de sus corazones, son acredoras las Señoras *Butibambas* á que se les corte, y separe de la hermosa porcion del bello sexô Guayaquileño, como se hace de un miembro encancerado, cuando se corta del cuerpo humano para que no contágie y corrompa el todo.

*El Enemigo del Quijotismo.*

GUAYAQUIL: EN LA IMPRENTA DE LA CIUDAD.